

EL DESCAMISADO

FECHA: mayo de 1977

NUMERO: 1

¢5



Edición

Centroamérica



**HAY JUSTICIA SOCIAL
PARA TODOS, O
NO HABRA PAZ
PARA NADIE.**

Conferencia de prensa de Montoneros

El líder del Movimiento Peronista Montonero, Mario Eduardo Firmenich propuso hoy aquí un "Programa de Pacificación y Liberación Nacional de ocho puntos, para la constitución en la Argentina de un Frente de Liberación Nacional y Social.

Ese programa, presentado en la capital italiana, reclama la destitución del Ministro de Economía Alfredo Martínez de Hoz, una política económica en favor de los intereses nacionales y del pueblo, así como el retorno a los derechos y garantías constitucionales.

El Secretario General del Movimiento Peronista Montonero, cuya constitución se remonta a finales de 1976 formuló el llamamiento a todos los partidos políticos, organizaciones sindicales y personalidades argentinas, dispuestas a apoyar el programa. La convocatoria a la unidad alrededor del citado programa de pacificación, fue extendido al Partido Comunista Argentino, que hasta el momento no enfrenta directamente a la Junta Militar.

El programa exige además el reconocimiento de todos los partidos políticos sin excepción, la liberación de los prisioneros políticos, de los sindicalistas, de los obreros, de los estudiantes, de los eclesiásticos, de los periodistas, de los militares y escritores en prisión.

Reclamó asimismo la liberación inmediata de numerosas personalidades, entre ellas las del ex-Presidente Héctor J. Cámpora, la abolición inmediata de las medidas represivas y la condena de los responsables de las masivas torturas, secuestros y asesinatos.

A continuación, el documento entregado a la prensa internacional, exige la reintegración de la Confederación General del Trabajo (CGT), de los sindicatos intervenidos y de la legislación del trabajo que fue suprimida.

También exige la convocatoria a elecciones generales para la designación -sin distinción- de autoridades nacionales, provinciales y municipales.

Firmenich, rodeado de todos los integrantes del Consejo Superior, indicó que "la constitución de este movimiento es el primer paso hacia un vasto proceso político de unidad entre todos los argentinos -peronistas o no- que comparten los objetivos revolucionarios del peronismo. El Movimiento Peronista Montonero, que tiende al Socialismo en Argentina, dirigió su llamamiento a la unidad también al Partido Comunista, en su calidad de fuerza que ayuda al pueblo, indicó Firmenich. Interrogado sobre la eventualidad de la constitución de un "gobierno en el exilio", los responsables del Movimiento respondieron negativamente.

"Nuestra lucha será en el interior. Los participantes fueron presentados por el Senador Italiano Lelio Basso, de la izquierda independiente, quién preside la "Fundación Internacional para el Derecho y la Liberación de los Pueblos", y fue elegido en 1973 Presidente del Tribunal Russel II, dedicado a la "Represión en Sudamérica".-

(Reproducción textual del Cable de AFP, del 20/4/1977.15,30 horas).-

El Partido Montonero

LAS CUESTIONES FUNDAMENTALES

Argentina vive una hora decisiva de su historia. Agotados los márgenes internos de expansión capitalista dependiente, las variantes del recambio en los proyectos proimperialistas y monopólicos, y de los equipos llamados a llevarlos a la práctica, se reducen día a día. El régimen debe sacarse la máscara: civil o militar, electo o de facto, hace de la represión el centro de su política.

Ante la crisis total del régimen, la clase obrera comienza a cuestionar la base misma del poder. Ya está definitivamente claro el carácter total del enfrentamiento. Este, determinado por la inexistencia de márgenes políticos, económicos y sociales en un sistema que se derrumba, se manifiesta en la definida polarización que divide irreversiblemente al campo popular de las líneas del enemigo histórico. El imperialismo a través de sus lacayos nativos proclama la guerra contra la *subversión*, es decir, la guerra contra el conjunto del pueblo argentino, y éste responde sabiendo que no existen atajos políticos, salidas intermedias para obtener la victoria, sino que ésta se gesta en el largo y doloroso camino de la guerra popular integral. Y es durante ese período de gigantesca confusión para las masas que se inicia, con la evidencia del fracaso del proyecto peronista, implementado a partir de 1973 y su progresiva derechización, cuando el peronismo obrero y popular comienza a plantearse la redefinición de su identidad política.

EL AGOTAMIENTO HISTÓRICO DEL PERONISMO

El peronismo surge en la historia nacional como la expresión de las clases populares oprimidas por el imperialismo angloyanqui y la oligarquía terrateniente nativa.

Al margen de la incorrección política que implican las caracterizaciones o analogías fuera de contexto, o sea extraídas mecánicamente de los análisis referidos a sociedades capitalistas consolidadas, la realidad argentina de la década en que gobernó Perón nos muestra el despliegue de un proyecto nacionalista revolucionario, condenado a mantenerse dentro de los límites capitalistas, el estancamiento defensivo y, por ende, su frustración final.

Porque si, por un lado, el peronismo significa un gran paso adelante en la lucha histórica del pueblo argentino por su emancipación, sus carencias ideológicas y organizativas lo convierten en "el gigante invertido y miope" al que se refería John W. Cooke en la década de los sesentas.

La potencia de masas que encerró a lo largo de su trayectoria resultó siempre un factor clave para la desestabilización del sistema capitalista dependiente, pero sus límites políticos se compaginan con la incapacidad para imponer la alternativa de poder de los trabajadores y demás clases oprimidas. Equivocaron su evaluación las izquierdas colonizadas que se nuclearon en la llamada Unión Democrática de 1946 al asociar a la nueva clase obrera y su expresión política de entonces con el fascismo, como también se equivocan los que en nombre de una pureza clasista abstracta anteponen un utópico partido revolucionario socialista, alejado completamente del desarrollo de la conciencia popular y de los embriones de la vanguardia, nacidos de la historia nacional y no del voluntarismo.

La nacionalización de los recursos básicos de la economía, la no incorporación al sistema de restricciones a la soberanía que impone hemisféricamente el FMI, el intento de sentar las bases de un mercado común latinoamericano, el decidido impulso a la organización obrera y la edificación de los fundamentos para establecer la industria pesada, evidencian una superación irrefutable del peronismo respecto a los clásicos diseños populistas, vinculados a una dependencia negociada.

Las carencias fueron ideológicas, puesto que, como la experiencia lo demostró en 1955, no existen márgenes para la plera emancipación económica en los marcos capitalistas.

EL PARTIDO MONTONERO

Momento a momento de la lucha, en las mismas filas peronistas, fueron apareciendo antecedentes de las propuestas que hoy encuentran su manifestación política en el Partido Montonero. Desde los programas del Movimiento Obrero Peronista (La Falda, Huerta Grande, de la CGT de los Argentinos, de los Gremios Combativos, etcétera), pasando por el pronunciamiento que en 1964 dio a conocer el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) ("La falta de desarrollo de una estructura revolucionaria nacional que representara el papel de nexo entre Perón y el pueblo, que cumpliera tan extraordinariamente Evita, permitió que se produjera el cerco del gobierno popular peronista por la burguesía capituladora ante el imperialismo. Su ideología antinacional y contrarrevolucionaria pudo penetrar gracias a la complicidad de la burocracia conciliadora, que, desde

entonces, negoció al Movimiento y su jefe"), hasta llegar a las primeras organizaciones político-militares (Fuerzas Armadas Peronistas, Fuerzas Armadas Revolucionarias, Montoneros), existe una constante dirigida al triunfo de la revolución nacional y social. Por consiguiente, importante es reiterarlo, las formas superadoras que hoy expresa Montoneros son el resultado del avance dialéctico y nunca de un revisionismo táctico condicionado por situaciones coyunturales o de un mecanismo oportunista, como el de aquellos que refieren su accionar a la teoría antihistórica de "las etapas".

Dice Hernández Arregui en *La formación de la conciencia nacional*: "la falta de un partido orgánico, a lo cual el propio jefe del Movimiento había contribuido, aisló a Perón y a la clase obrera. En estas circunstancias se produjo el golpe británico [de 1955]. Al perder su imperio en África y en Asia, Gran Bretaña concentró en la antigua colonia austral su aún formidable peso histórico, tanto como su experiencia política; y, como en 1930, la oligarquía volvió al poder". A su vez apunta Rodolfo Puiggrós en *El peronismo: sus causas*: "La liberación de Perón [se refiere al 17 de octubre de 1945] fue el triunfo de la autoconciencia político-social de la clase obrera, triunfo que por falta de la teoría revolucionaria cedió paso al compromiso de llevar la lucha al terreno electoral y asumir el poder dentro del juego de la partidocracia y del condicionamiento a las instituciones liberales".

También Cooke se refiere a una constante en la problemática peronista: la coexistencia de dos alas antagónicas en el contexto movimientista: "el peronismo, incapaz de traducir su número en fuerza, presta el número a los que detentan la fuerza, subordinándose a sus designios (...)

Somos incompatibles con el régimen de manera que esas tácticas oportunistas [de la burocracia] no podrán cumplir con el designio de incorporarnos a él: a lo sumo le daríamos una prórroga, pero a costa de declinar nuestro papel como expresión política de las masas".

Tales aportes, que traducen el crecimiento ideológico-político del peronismo, de ninguna manera constituyen expresiones aisladas de los autores, sino que son reflejo fiel del nivel alcanzado por los trabajadores a través de sus luchas.

En un documento de la Conducción nacional de Montoneros, publicado en *El Montonero* 24 de abril de 1976), se afirma: "Nuestro deber histórico en la actualidad es el de gestar una nueva estrategia para la toma del poder, sintetizando la experiencia de treinta años de lucha, profundizando los aspectos positivos y reflexionando sobre los errores y limitaciones, para superarlos".

La propuesta de Montoneros expresa, en consecuencia, la necesidad de "una nueva estructura de conducción estratégica que supere las limitaciones de la conducción unipersonal. Esta estructura debe ser una organización política que exprese los intereses de los trabajadores, dado que como hemos dicho, son éstos los que deben tener la hegemonía del proceso. Se trata entonces de la necesidad de un partido revolucionario que, con la ideología de la clase trabajadora, conduzca la guerra popular integral, y que, a nuestro juicio, debe constituirse a partir de nuestra organización político-militar Montoneros".

El concepto, asumido por las masas, de la hegemonía de los trabajadores como condición de triunfo en un proyecto revolucionario socialista



Mario Eduardo Firmenich, fundador de la Organización Política Militar "Montoneros" en 1968, integra también la conducción del Partido Montonero, en 1976.

adquiere con el Partido Montoneros un sustento ideológico, organizativo, metodológico y militar acorde con las condiciones nacionales y sociales de Argentina y América Latina. La definida posición clasista que conlleva esta forma política no contradice la también reiterada propuesta frentista, puesto que como decía Cooke: "No puede entender [el reformismo] que en un frente de lucha con el policlasismo estamos todos de acuerdo, pero que la ideología sólo puede ser o la revolucionaria del proletariado o la burguesa".

LA CONTINUIDAD HISTÓRICA: EL MONTONERISMO

Está definido a través del análisis anterior la caracterización del peronismo y su progresividad histórica como un momento del avance de la conciencia política y organizativa popular. También fueron marcados los fundamentos ideológicos anacrónicos que lo

hicieron impotente para dar respuestas frente a una realidad que lo rebasaba. La presencia de sectores monopólicos extranjeros y nativos, convertidos en factor decisivo de la economía capitalista dependiente y por ende detentadores del monopolio del poder, encuentra la respuesta de la organización Montoneros en la profundización de su estrategia para la toma del poder.

La superación de estas limitaciones, pero a la vez la afirmación y rescate de los que fueron aspectos positivos centrales del peronismo, resulta decisiva. Estos rasgos son señalados así por el documento de la conducción nacional de Montoneros que analizamos: "a) La conciencia política sintetizada en las tres banderas de justicia social, independencia económica y soberanía política, una conciencia que, forjada en la práctica de la lucha, la podemos definir como antiimperialista, antioligárquica y antiburocrática, como el nacionalismo popular revolucionario. b) El claro concepto de que la clase obrera es la columna vertebral, la fuerza principal de todo proceso de liberación. c) La experiencia del Movimiento como organización política de las masas populares al margen del sistema demoliberal. d) La necesidad de la construcción de un frente de liberación para constituir las alianzas con todos los sectores de la nación que están dispuestos a enfrentar la penetración y dominación imperialistas. e) La experiencia de la guerra integral como estrategia para la toma del poder, combinando todos los métodos de luchar. f) La enseñanza de que los hombres mueren pero la organización vence al tiempo, comprobada dolorosamente con la desaparición del general Perón".

Y continúa: "Sobre la base de esta experiencia de treinta años de lucha

debemos diseñar nuestra nueva política para la toma del poder. Ella debe permitirnos superar el agotamiento y la orfandad actuales, y encauzar nuevamente nuestras luchas contra la actual dictadura militar y tomar el poder en forma total y definitiva".

Así, un sistema que no tiene ya capacidad para producir alternativas intermedias, que ha ido liquidando toda forma de recambio, se asienta sobre una disyuntiva límite: o destruye las fuerzas populares, aniquilándolas, y con ello construye su continuidad, o es destruido por ellas y sustituido por nuevas relaciones sociales, económicas y políticas.

Frente a ello el peronismo ha demostrado su imposibilidad histórica de dar respuestas, y entonces una nueva síntesis superadora, un salto cualitativo en la conciencia y la organización de las masas, rescata la experiencia de lucha de treinta años y supera las limitaciones ideológicas a través de nuevas propuestas estratégicas: la construcción nacional del socialismo y las formas organizativas superadoras idóneas para el cumplimiento de los objetivos.

Y esta nueva forma ideológica, política y organizativa de las masas, que prolonga la experiencia histórica del peronismo, se expresa en el montonismo, cuyo nombre refleja esta continuidad histórica y la adhesión popular a la conducción estratégica del Partido Montoneros.

LAS PROPUESTAS ORGANIZATIVAS

El citado documento de la conducción nacional de Montoneros plantea el conjunto de propuestas emergentes de las necesidades objetivas determinadas por la lucha. El Partido Monto-

neros, que expresa la hegemonía de la clase obrera en la conducción del proceso revolucionario argentino, dirige al Movimiento Montonero como la estructura más amplia en la que se insertan las masas peronistas en su nueva expresión política: el montonismo.

El Movimiento Montonero, que es el movimiento de liberación nacional, se estructura a partir de una nueva forma de organización del movimiento de masas que era el Movimiento Peronista, adecuando las cuatro ramas (sindical, política, femenina, juvenil) a los frentes políticos concretos en los que se desarrollan las agrupaciones conducidas por Montoneros. Son esas agrupaciones de base las que, como señala el documento: "Dan razón de ser a una estructura orgánica del Movimiento, a través de ellas se garantiza una organización y participación masiva de las bases del movimiento y, a su vez, cuando existe la participación de las bases, la burocracia desaparece. Por otra parte, el Movimiento deberá estar conducido por el partido político revolucionario que sustituirá a la conducción unipersonal para garantizar que la hegemonía de los trabajadores en el Movimiento se exprese como conducción orgánica. La nueva forma de organización del Movimiento apunta en definitiva a la constitución de un movimiento nuevo que sea la continuación y a la vez la superación histórica del peronismo".

Partido, Movimiento, requieren en el despliegue de la guerra popular integral la construcción de una herramienta decisiva en manos de los trabajadores: el ejército popular. El documento de la conducción nacional señala así su sentido: "que mediante el hostigamiento permanente vaya desgastando al enemigo hasta derrum-

barlo y que, a la vez, respalde con sus armas nuestro accionar político y gremial. El ejército también debe ser conducido por la nueva estructura de conducción, o sea el Partido Revolucionario, para garantizar que el poder político brote de la boca del fusil y que la política de la clase trabajadora sea la que guíe el fusil. La identidad política del ejército debe ser la misma que la del Movimiento".

La consolidación de la fuerza montonera en todos sus niveles de decisión, participación y combate es tarea prioritaria e insoslayable para dar respuesta a la concentración represiva, que es el producto del avance de la concentración monopólica. Es a partir de esa consolidación en la lucha que se podrá implementar la propuesta que lanza la conducción nacional: "Un nuevo frente de liberación nacional... [que] debe ser esencialmente sectorial y no multipartidario, o sea, que debe estar compuesto por representantes gremiales, en primer lugar, y políticos, en segundo lugar, de los diferentes sectores sociales que comparten el programa de liberación. Por otra parte, la conducción de los trabajadores en el frente debe ser explícita y orgánica". Y continúa el texto señalado: "El modo de construcción del frente no debe ser exclusivamente a partir de los dirigentes de los distintos sectores, sino que debe hacerse simultáneamente en las bases, en el territorio real en el que coexisten todos los sectores sociales enfrentados a la alianza oligárquico-imperialista.

Así, más allá de la necesidad de la consolidación de la fuerza propia como decisiva en la actual etapa de defensiva estratégica, se plantea como perspectiva la construcción de un instrumento fundamental de la estrategia revolucionaria, como es el Frente.

Como un paso distinto pero convergente, el Partido Montoneros determina, a partir de su avance organizativo político y su capacidad de generar propuestas, la constitución de la OLA, Organización para la Liberación Argentina, que se define como una instancia de decisión y discusión integrada por las organizaciones revolucionarias que expresan al campo popular.

Esto verifica en la práctica la posibilidad de articular en un programa común (sin que esto signifique la fusión organizativa) a distintas vertientes políticas que desde una perspectiva ideológica común y una práctica diferente confluyen y permiten compartir objetivos estratégicos.

La reciente constitución —el 14 de agosto— de la Confederación General del Trabajo en la Resistencia (CGTR) pone de relieve los resultados de la aplicación de esta línea. El movimiento obrero organizado ha construido el instrumento que a nivel nacional conduce la lucha sindical contra los monopolios y sus voceros: los militares. En el documento reseñado se plantean así las condiciones que deben caracterizarla: "Una organización gremial provisoria y clandestina que nos permita desarrollar el tipo de lucha gremial posible en la etapa; al estilo de lo ocurrido durante la revolución libertadora, debemos constituir una CGT en la Resistencia. La misma deberá ser conducida por los compañeros que durante los últimos tiempos venían siendo los auténticos dirigentes sindicales representativos de sus bases, es decir, de aquellos compañeros que constituían las mesas y coordinadoras sindicales representativas de sus bases, o sea de aquellos compañeros que constituían las mesas y coordinadoras sindicales que en Córdoba, Santa Fe, San Lorenzo, Rosario, Vi-

lla Constitución, Buenos Aires, La Plata, Berisso y Ensenada dirigen las luchas obreras por encima de las direcciones autocráticas de sus sindicatos".

Partido, Movimiento, Ejército y Frente de Liberación Nacional son instancias que configura el pueblo en su conjunto, marchando hacia la construcción del socialismo, y son aquellos que hoy sintetizan y expresan las luchas de las montoneras federales del siglo XIX, del yrigoyenismo popular, del peronismo histórico, porque o "la patria dejará de ser colonia o la patria dejará de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas".



Montoneros

EXTRACTO DE LOS PRINCIPALES PUNTOS DEL PROGRAMA QUE SOSTENEMOS:

- 1) Nacionalización sin indemnización de las empresas monopólicas yanquis que operan en nuestro país.
- 2) Desconocimiento de la deuda externa de nuestro país con Estados Unidos.
- 3) Expropiación de todos los medios de producción y bienes de la oligarquía terrateniente, sin ningún tipo de indemnización, los que pasarán a manos del Estado Popular.
- 4) Redefinición de las relaciones económicas con los restantes países del mundo capitalista, especialmente europeos, discutiendo con ellos la solución global del paquete compuesto por nuestras exportaciones e importaciones, nuestra deuda externa con ellos y el proceso de nacionalización de las empresas oriundas de esos países: contemplando las indemnizaciones correspondientes en función de la solución de los otros aspectos planteados.
- 5) Eliminación del concepto capitalista que considera al trabajo humano como una mercancía más, manejándolo como un simple engranaje del mecanismo de producción y consumo de acuerdo a los intereses de los dueños del capital. De este modo haremos realidad la justa consigna de nuestro Movimiento, de defender irrenunciablemente la dignidad del trabajador.
- 6) Activa participación obrera en el proceso de transición para la Liberación Nacional y la construcción del Socialismo en todos los niveles del poder: político, económico, gremial y militar.
- 7) Eliminación de la política capitalista de mantener permanentemente el ejército de desocupados para abaratar la mano de obra. El Estado Popular garantizará plena ocupación para todos los hombres del pueblo argentino.
- 8) Aseguraremos que con la jornada de ocho horas cada trabajador y su familia pueda vivir dignamente, mejorando los salarios reales, distribuyendo las ganancias de la oligarquía y los monopolios.
- 9) Modificación radical de las actuales políticas para jubilados y pensionados, reconsiderando los límites de edad y/o años de trabajo necesarios para jubilarse, eliminando los privilegios otorgados para las minorías que gozan de los más altos cargos del poder, y garantizando un ingreso digno y decoroso para jubilados y pensionados, erradicando drásticamente la corrupción estatal en el manejo de los fondos de las cajas correspondientes.
- 10) Eliminación de todas las formas de impuestos al trabajo, en el marco de una política general de degravación impositiva. La recaudación de fondos para el Estado no se dará fundamentalmente por la vía impositiva, sino por expropiación de los grandes medios de producción de la oligarquía y el imperialismo.

UN MONTONERO QUE VALE POR 8

El oficial montonero H. realizó a un traslado de armas, cuando sorpresivamente el vehículo fue detenido en una pinza policial. Este es su relato:

"A las 21:30 hs. tomé el colectivo 247 para ir hacia Camino General Belgrano. Transportaba en ese momento 3 granadas SFM4 (montadas, con espiral y sin seguro de armado), dos pistolas Browning completas y un revólver 38, todos en condiciones y en un bolso de mano.

El colectivo traía unos 15 pasajeros y pude sentarme en el asiento del fondo. Había hecho apenas 4 cuadras cuando me trago la pinza. La vi apenas unos 50 ms. antes. La ubicación de los efectivos era la siguiente: la chancha (camioneta Dodge) ubicada sobre cadorna mirando hacia el Camino Belgrano, en el medio de la calle. Se veía a un cana con metra sobre la vereda a la derecha, de uniforme, un suboficial; sobre la calle, detrás de la chancha otro con escopeta y cerca de él otros dos agentes con cortas, hacia atrás había por lo menos un uniformado más y sobre la calle a la izquierda dos de civil, y a la derecha uno.

Bajan pasajeros en la parada y ahí se acerca el suboficial con el ametralladorista. El primero sube y el otro queda en los escalones. Hace una inspección visual y no se adentra. Hecho esto sube uno, que parecía oficial porque lo manda al suboficial a pedirle documentos a un pasajero que estaba adelante y que tenía un bolso. Cuando comienza a caminar por el pasillo, saco la 9 que ya había amartillado y cubierto por el asiento disparo primero al oficial, creo que 4 tiros, luego al suboficial que estaba detrás de él, otros tantos, y luego al ametralladorista que seguía en el pozo a la derecha. Los dos primeros caen y también un pasajero ubicado en el asiento doble delantero. Luego me adelanto hasta la mitad del colectivo y veo al ametralladorista, que corrió unos 40 metros y está apostado sobre la vereda de la dere-

cha, detrás de un poste. Sobre la izquierda había varios canas agrupados detrás de la chancha. Abro una ventanilla y les tiro una granada. Los canas cuando la ven caer al suelo corren detrás del vehículo. Le tiro otra allí a unos 3 metros de la puerta trasera. Me voy hacia adelante y cambio la pistola. Le tiro 4 o 5 tiros a uno de la metra por el parabrisas. Bajo por la puerta delantera y corro pegado al vehículo hacia atrás. Ahí veo 3 canas arapetados en un quiosco. Son los primeros que responden con fuego. Les tiro la última granada, espero que estalle y salto corriendo lo más rápido que puedo y disparando con el 38, la segunda 9 también se me había encasquillado cuando tiro unos 6 tiros hacia los del kiosco. Me silban varios disparos, ninguno de metra ni escopeta. Corrí unos 120 mts. porque era una cuadra entera más el puente. Cuando estoy a unos 40 mts. de la esquina veo delante mío correr primero y caminar después a un uniformado que se va. Pensé que se iba a apostar en la esquina y entonces recargué la 9 (había vaciado el 38). Creo que del susto no lo hizo y siguió caminando. Hice varias cuadras por adentro corriendo y luego caminando, mientras recargaba la otra 9 y encontré a un vecino guardando un coche. Se lo pedí, fierro en mano, explicándole que era montonero y me alejé de la zona. Me retiré sin heridas y con la totalidad de las armas".

Fue su combatividad lo que permitió a este oficial montonero salir ileso de un enfrentamiento desigual, matar a dos enemigos, y herir a otros, y no perder ninguna de las armas que llevaba.

La decisión de no entregarse, de combatir hasta la última posibilidad, aún en las condiciones más desfavorables, no sirve solamente para morir como un héroe del pueblo. Sirve también para salvar la vida y seguir luchando como un revolucionario. ■

CRONICA DE LA RESISTENCIA

11) Realización de Reforma Urbana para garantizar la solución de fondo de los problemas de los amplios sectores populares de las ciudades. La Reforma Urbana sostendrá las siguientes políticas:

A) Política demográfica: Se corregirá la actual distorsión promoviendo el desarrollo industrial del interior, prohibiendo la instalación de nuevas fábricas en Buenos Aires y trasladando la Capital Federal al interior.

B) Política de vivienda: Todos tienen derecho a una vivienda digna y nadie tiene derecho a tener más de dos viviendas de su propiedad. El déficit de viviendas será cubierto con la construcción masiva, desarrollada por cooperativas populares apoyadas por el Estado. Aquellos que tengan más de dos viviendas de su propiedad les serán expropiadas las excedentes, pagándoles la indemnización correspondiente. Las viviendas expropiadas podrán ser adquiridas por sus inquilinos en caso que lo deseen.

C) Política de salud; educación y reeducación: se reformarán los sistemas vigentes en la actualidad, a los efectos de lograr que el Estado Popular garantice que estos tres servicios básicos /// sean gratuitos y estén al alcance de todos.

12) El Estado Popular garantizará que los peones rurales y sus familias puedan vivir dignamente y organizarse para mejorar su situación y contribuir activamente al proceso revolucionario. Para ello se reformará el Estatuto del Peón, mejorándolo y contemplando la situación de aquellos que trabajan en relación de dependencia con los pequeños y medianos campesinos, como la de aquellos otros que trabajen en los establecimientos agropecuarios del Estado Popular, luego de la expropiación de la oligarquía terrateniente. Estos últimos tendrán condiciones de trabajo y participación equivalentes a las de los obreros industriales que trabajen en las fábricas nacionalizadas.

13) Realización de la Reforma Agraria en todas las zonas del país que no formen parte de la pampa húmeda. El principio rector de la misma será "la tierra para quién la trabaja". El Estado Popular / garantizará tierra, agua, crédito y comercialización justa para todos los pequeños y medianos campesinos del país, favoreciendo especialmente a aquellos que se organicen en cooperativas.

14) Los empresarios nacionales serán respetados y contribuirán a la Liberación Nacional, se verán liberados de la dependencia financiera tecnológica, así como también de la competencia desigual al que los someten los monopolios extranjeros. El Estado Popular garantizará a los empresarios nacionales las ganancias suficientes para que puedan hacer las reinversiones productivas necesarias de acuerdo a los planes de producción fijados a partir de las necesidades del pueblo.

15) El Estado Popular centralizará en sus manos todos los resortes básicos de la economía y fijará las metas económicas, sociales y políticas a través de los planes quinquenales.

16) El ahorro interno será la base de nuestro desarrollo económico independiente. El apovo crediticio externo, siempre y cuando se ajuste a la soberanía e igualdad entre los estados y sus intereses no resulten extorsivos, será utilizado como forma secundaria y complementaria del ahorro interno en la política de capitalización del Estado.

17) La economía del Estado Popular tendrá como base el capital estatal apoyará el capital cooperativo y respetará el capital privado de la burguesía nacional.

18) Eliminaremos para siempre la inflación, eliminando de raíz sus causas fundamentales. Las verdaderas causas de la inflación están en la dependencia económica, que nos transforma en el bote de basura de la crisis del capitalismo mundial; ésta es la verdadera causa de la devaluación de nuestro peso frente al dólar yanqui, lo que encarece nuestras importaciones. Los costos internos de la producción, beneficiando solamente a la oligarquía agroexportadora y a las multinacionales. Los déficits de las empresas estatales que son utilizados por nuestros enemigos como excusa de la inflación, serán cubiertos con las ganancias de los grandes medios de producción que hoy están en manos de la oligarquía y del imperialismo y que luego estarán en manos del Estado Popular.

19) Transformaremos las actuales fuerzas armadas en las Fuerzas Armadas del Pueblo, las que serán el baluarte de la revolución popular. Eliminaremos las diferencias de clase social que hoy existen entre la oficialidad, la suboficialidad y la tropa. Una vez concluida victoriosamente nuestra justa guerra popular de liberación, los actuales integrantes de las Fuerzas Armadas que no sean culpables de crímenes contra el Pueblo podrán incorporarse a las Fuerzas Armadas del Pueblo.

20) El Estado Popular garantizará y velará por la paz definitiva entre los argentinos, erradicando las causas y los efectos de toda forma de violencia de acuerdo al principio de que solo la justicia engendra la paz y solo la democracia popular puede preservarla.

21) Garantizaremos la máxima participación democrática de todas las fuerzas sociales y políticas que participen del proceso de liberación a través de la Asamblea Popular. Para ello, a los mecanismos de representación política se agregarán los mecanismos de participación social por sectores. Con ambos mecanismos de representación se integrará la Asamblea Popular, que será la encargada de elegir los gobiernos y fijar los programas. Esta será nuestra nueva Democracia Social.

22) Se reformará la Constitución Nacional, tomando como base la Constitución de 1949, profundizándola de acuerdo a los principios rectores de nuestro programa de Liberación Nacional y tránsito hacia el Socialismo.

Rescataremos y profundizaremos especialmente los derechos de la mujer, los de la ancianidad y los de la niñez así como la soberanía inalienable sobre el territorio nacional y sus reservas naturales.

23) Desarrollaremos e impulsaremos nuestra cultura nacional, popular, masiva y científica. Las actividades científicas, artísticas e intelectuales serán apoyadas por el Estado Popular.

24) Se garantizará y respetará la absoluta libertad de cultos.

25) Sostendremos una política internacional independiente, de afirmación de nuestra soberanía sobre el territorio nacional, incluidas las Islas Malvinas y Antártida; de las relaciones con todos los países del mundo, excepto con los regímenes racistas y aquellos dictatoriales que violen sistemáticamente los derechos humanos de sus pueblos como lo hace hoy la dictadura militar de nuestro país, de solidaridad con todos los movimientos de liberación que luchan por nuestros ideales, de apoyo y simpatía a todos los regímenes progresistas del mundo.

26) Indemnizaremos todos los perjuicios sufridos por el pueblo, en la presente guerra, incluyendo la familia de los hombres del pueblo que mueran combatiendo en las filas enemigas.

Nuestro programa de liberación levanta las aspiraciones más altas de la clase trabajadora, del pueblo y de la Patria.

La realización de estas aspiraciones es la única forma de alcanzar la paz, el bienestar y la felicidad para la inmensa mayoría de los argentinos.

Los justos planteos de nuestro programa son las grandes banderas detrás de las cuales encauzaremos todas nuestras luchas hacia la inexorable victoria final.

Organizándonos y movilizándonos por millones, como lo hemos hecho en nuestros 30 años de historia, embanderados con las más altas aspiraciones de toda la Patria, nuestra Resistencia vencerá una vez más y será para siempre.

En la actualidad cada rama del Movimiento Montonero se encuentra en pleno proceso de reorganización de sus autoridades, con las cuales se integrará el Consejo Superior del Movimiento Montonero. Esta se dará a conocer inmediatamente después de su composición, lo que ocurrirá en unas pocas semanas.

Finalmente, hacemos una exhortación a todos los trabajadores y a los peronistas, a todos los hombres del Pueblo Argentino que amen a su Patria, que amen la paz y la justicia social para que se sumen con sus esfuerzos por modestos que estos parezcan, para resistir y destronar a la sangrienta dictadura militar que nos entrega al extranjero, que nos explota, que nos tortura y asesina.

La alternativa sigue siendo hoy la Liberación o la Dependencia. Los MONTONEROS optamos por la Liberación y luchamos hasta dar la vida por ella.

Hoy como ayer, la RESISTENCIA POPULAR VENCERA, una vez más el pueblo terminará por expulsar a la dictadura militar, y esta vez será para siempre.

Ayer la etapa histórica de nuestra liberación se llamó RESISTENCIA PERONISTA. Hoy la etapa histórica de nuestra liberación se llama RESISTENCIA MONTONERA.

MONTONERO es todo aquel que ama a su Patria y a su Pueblo, que ama la paz y la justicia social, MONTONERO es todo hombre del pueblo que lucha desde su puesto, con las armas que tenga a su alcance por la JUSTICIA SOCIAL, la INDEPENDENCIA ECONOMICA y la SOBERANIA POLITICA. Ayer fuimos millones de hombres y mujeres movilizadas y organizadas por el Movimiento Peronista.

Hoy seremos millones de hombres y mujeres organizados y movilizadas por el MOVIMIENTO MONTONERO.

Con nuestra lucha armada, con nuestras acciones de milicias, con nuestras huelgas y paros, con nuestro sabotaje a la producción, dentro y fuera de la fábrica, con nuestra propaganda, con nuestra solidaridad, con nuestra organización, con nuestras movilizaciones, por cada una de las reivindicaciones cotidianas que podemos conquistarle al enemigo, repleta de vigor y la grandeza de nuestro corazón popular LA RESISTENCIA MONTONERA VENCERA.

LIBERACION O DEPENDENCIA

PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS

Mario Eduardo Firmenich, Horacio Mendizábal, Fernando Vaca Narvaja, por la Conducción Nacional y el Secretariado Nacional del PARTIDO MONTONERO.



MONTONEROS

Mario Eduardo Firmenich.

Beirut, Mayo 5 (Prensa Latina).- El líder palestino YASSER ARAFAT recibió en esta capital al Secretario General del Movimiento "Montoneros" de Argentina, MARIO EDUARDO FIRMENICH, según informó hoy la Agencia de Noticias "Wafe" FIRMENICH encabezó una delegación de su agrupación política que sostuvo conversaciones con el Movimiento Palestino "Al Fatah", por invitación de éste último, indicó la mencionada agencia de noticias palestina. Ambas partes, añade la información, examinaron en detalle la importancia de encuentro directos, para analizar problemas de interés común.

Exterior

París, Abril 20 (AFP).- El ex-Senador uruguayo ERRO, afirmó aquí hoy haber "visto asesinar al diputado nacional argentino Mario Enrique Amaya, en octubre del 76 en la cárcel de Rawson, a 1400 kms. al sur de Buenos Aires". ERRO formuló esta declaración en un acto durante el cual fue presentado a la prensa parisiense el libro "Argentina, Proceso al Genocidio", editado en español por las ediciones madrileñas E-lías Querejeta. El ex-parlamentario se encontraba detenido en la prisión argentina de Rawson en la Patagonia argentina, poco antes de fallecer el ex-diputado nacional por la Unión Cívica Radical (socialdemócratas, Mario E. Amaya. Agregó que este último "gritaba insistentemente en el patio de la cárcel: Estoy enfermo, soy asmáti-

co, entreguénme mis remedios", a lo que los guardianes le respondían: "pedíselos a los subversivos". ERRO responsabilizó "en forma directa de la muerte de AMAYA al Director de la cárcel de Rawson, Subprefecto Marítimo Osvaldo Fano y al Médico de esa prisión, Juan Carlos Saleg, quienes recién dispusieron trasladar a AMAYA a Buenos Aires, cuando estaba en estado agónico, hasta el punto que falleció casi instantáneamente." Agregó que él mismo estuvo casi dos años "en las cárceles de horror de la Dictadura Militar Argentina, desde que fui detenido el 7 de Abril de 1975 por las autoridades de ese país, en violación de todas las convenciones internacionales sobre asilo político, porque me refugié en Buenos Aires cuando se produjo el golpe militar

La delegación de "Montoneros" expuso su apoyo al programa de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y a la formación de un estado democrático para el pueblo palestino en los territorios liberados de la dominación sionista, según la citada fuente. La parte palestina saludó las victorias de la resistencia popular argentina en el curso de su lucha por la restitución de las garantías constitucionales, la celebración de elecciones libres al tiempo que expuso su condena al apoyo imperialista a las dictaduras militares en América Latina, concluye la información.

co, entreguénme mis remedios", a lo que los guardianes le respondían: "pedíselos a los subversivos". ERRO responsabilizó "en forma directa de la muerte de AMAYA al Director de la cárcel de Rawson, Subprefecto Marítimo Osvaldo Fano y al Médico de esa prisión, Juan Carlos Saleg, quienes recién dispusieron trasladar a AMAYA a Buenos Aires, cuando estaba en estado agónico, hasta el punto que falleció casi instantáneamente." Agregó que él mismo estuvo casi dos años "en las cárceles de horror de la Dictadura Militar Argentina, desde que fui detenido el 7 de Abril de 1975 por las autoridades de ese país, en violación de todas las convenciones internacionales sobre asilo político, porque me refugié en Buenos Aires cuando se produjo el golpe militar

poema de Paco Urondo

El 1 de junio cayó combatiendo en Mendoza el oficial primero Francisco Urondo. Fue un revolucionario sincero un buen combatiente y un gran escritor. Su muerte es una pérdida para el Partido Montonero y también para la literatura latinoamericana.

Quiero denunciar ante todo, Público

Quiero denunciar ante todo, público y cieto, el robo de un par de anteojos, de alguna camiseta sucia y pañuelo usado, un número impreciso de poemas que venía escribiendo en los últimos o primeros años de esta guerra, un aparato de televisión, discos, armas, souvenirs varios: un libro de Laman, un disco de don Pepe de la Matrona que me regalara el divino Divinsky por recomendación del marqués del Cante, don Fernando Quiñones. Una silla argentina, piedritas y cartas, dos botellas de vino chileno y otras cosas pequeñas, pero queridas. Nada de esto ni de otras cosas que omito, han reaparecido. Fueron robadas por la policía de mi país en mi domicilio. Las armas ya han sido debidamente detalladas: largas y cortas, buenas y malas. Los objetos eran comunes, como esos que se venden en cualquier parte: los versos hablaban de una 11.25 que ha dejado una marca en el nacimiento de mi muslo izquierdo; otro hacía referencia a los problemas de la balística en relación con los sentimientos. Uno recordaba el miedo que tenía un sargento del ejército mitrista cuando fuera atacado por un grupito de combatientes del pueblo. Había otros que hablaban de otros temas que olvidé seguramente por buenas razones. Algunos de esos papeles desaparecieron por el miedo que le han metido a mucha gente, entre ellas a una bella mujer que respondía al hermoso nombre de Lucila; ella, con sus manos diseñadas para sobrevolar la delicadeza del placer, quemó uno por uno esos papeles sin importancia. De los otros se encargó la policía y los oficiales de los servicios de informaciones, que asustan sin propornérselo, que asesinan y torturan programadamente. Son cosas serias frente a estas pequeñas cosas perdidas, pero de todas formas hago la denuncia, especialmente por la pérdida de armas y poemas, ya que son irreparables. Han sido robados al pueblo de la república, a quién naturalmente pertenecían.

En su discurso del reciente 24 de marzo, al conmemorarse un año del asalto al poder por parte de las Fuerzas Armadas, Videla ratificó lo que es el tripodé fundamental del pensamiento militar de la oligarquía y del Imperialismo; disminución del consumo interno, aumento de exportaciones e inversiones extranjeras. Así, es ta claro, encuentra explicación el índice de salario real, el mas bajo de la historia económica del país, también se explica la cantidad de incentivos, prebendas y facilidades otorgadas a la oligarquía ganadera de la provincia de Buenos Aires; también la Ley de Inversiones Extranjeras, la mas entreguista, dependiente y cipayá de la que tengan memoria los argentinos. Este plan presupone un altísimo nivel de represión política, el congelamiento de la actividad partidaria, de la actividad sindical, la derogación de la libertad de prensa, de opinión y en general de todas las garantías democráticas. La persecución despiadada de todo individuo u organización que enfrente esta política de miseria, hambre y superexplotación. Todo aquel que esboze una mínima disidencia es ubicado inmediatamente en el bando "enemigo" y tratado como tal. Es, definitivamente, la dictadura mas sangrienta que ha conocido la Historia Patria. Es, sin duda, una nueva prueba de lucha una experiencia mas de combate del pueblo argentino y en especial de la clase trabajadora. La formal paralización de los sindicatos no impide las luchas obreras, al contrario, las ubica en otro contexto, promueve diferentes formas de lucha y fomenta nuevos canales de participación. Así debe entenderse la aparición de la Confederación General del Trabajo en la Resistencia, como la estructura organizativa que contempla las necesidades gremiales y políticas de la clase trabajadora organizada en su lucha contra el Régimen. Los conflictos de Luz y Fuerza, Telefónicos, Ferroviarios, Metalúrgicos, Mecánicos, etc., prueban claramente que los trabajadores resisten en una lucha a muerte contra la explotación y la antipatria. Dos cuestiones que no entraban en los cálculos originales del caracterizado miembro de la Sociedad Rural y Ministro de Economía, Alfredo Martínez de Hoz han venido a complicar aún más la triste situación en que se debate la Junta Militar. Una cosecha abundante, pero con los precios internacionales más bajos de las dos últimas décadas ha introducido inseguridad en las finanzas de la oligarquía. La Resistencia Popular no garantiza, por otra parte, condiciones de seguridad para el capital extranjero, por lo que este tampoco ha concurrido en auxilio de la Junta. Consecuencia de ambos fracasos son las recientes inquietudes promovidas en sectores tradicionalmente reaccionarios y cómplices. La reunión de las máximas autoridades de la Unión Cívica Radical a fines de abril, las de-

claraciones del ex-Presidente Lanusse y el lanzamiento de su libro (actitudes que ahora paga con la cárcel a mérito de una investigación que puede hechar luz sobre sus antiguas andanzas económicas a las que son tan proclives todos los militares). El encarcelamiento de figuras de primer nivel (Timermann, Jara, el director del Buenos Aires Herald, el Brigadier Rey, el Almirante Gnavi, etc.) por "delitos comunes" muestra, por un lado, hasta que punto está en crisis la sociedad argentina y por otro, hasta que punto la histeria represiva de la Junta Militar no se detiene ya ante nada, ni siquiera ante la opinión mundial, desde donde ha sido unánimemente repudiada. Más allá de delinquentes reales y de la supuesta "moralidad" de la Junta Militar, es necesario recalcar que no hay crítica posible a la corrupción desde la política de dependencia y entrega del país que lleva adelante el Partido Militar, que es sin duda alguna, la mayor inmoralidad. Este plan de denuncia es nada más que una nueva política de represión dirigida a ciertos "personajes" (desde otro ángulo inatacables) como manifestación de persecución indiscriminada que mueve a la Junta Militar.

Es, sin embargo, el Pueblo en su práctica diaria quien asume la crítica real del régimen opresor. Así, el Movimiento Peronista, hárfano de conducción, traicionado por los burocratas arribistas y oportunistas, se transforma en la inacabable vitalidad del Pueblo Argentino y de sus trabajadores. Una nueva conducción se perfila nacida al calor de la lucha, síntesis de la experiencia de los miles de combates peronistas de los últimos treinta años. El PARTIDO MONTONERO, concreción del principio de que la "organización vence al tiempo" es hoy la expresión única de conducción del Movimiento Peronista, y ésta conducción distinta y superior a la anterior, también determina una nueva conformación del Movimiento Peronista que hoy, rebasados los límites anteriores en una coyuntura distinta y ante un desafío histórico renovado, se reconstituye en el MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO, columna vertebral, eje y nervio motor del FRENTE DE LIBERACION NACIONAL. Esta Resistencia heroica vencerá, por sobre el Imperialismo y su política, la de la Junta Militar, esta negra política del "recuento de cadáveres", será la partera histórica de una ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA.

UN MONTONERO

MOVIMIENTO MONTONERO



EVITA